



ARIMBATU

Juan David González Galeano

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Artes Visuales

Bogotá

2012

Tabla de contenido

(2) Introducción

(8) Los desterrados, dueños de la madre tierra

Recorrido por la historia de la comunidad Emberá y el impacto histórico generado en ella a causa del desplazamiento

(19) Los ojos del arte

Recopilación de influencias artísticas para la creación de la obra

(27) Pensamiento indígena

La visión que tiene la comunidad Emberá frente a los problemas de desplazamiento y discriminación que viven, y de cómo luchan para sobrevivir en la selva de asfalto.

(30) Arimbatu

El camino hacia la creación y proceso creativo

(39) Huellas literarias

Bibliografía

(43) Anexos

Entrevista miembro comunidad Emberá

... Todo esto nos duele en el alma, ya que no fue nuestra culpa que nos sacaran o desterraran de nuestras tierras, donde nunca nos faltó nada y se respiraba armonía, tranquilidad en nuestros hogares, y la alimentación era sana y abundante. Ahora en la ciudad enfrentamos más desequilibrios...¹

¹ Hollman Morris (Director) (2008). *Colombia indígena, resistencia y paz*. [video en línea]. Recuperado en octubre de 2011 de <http://www.youtube.com/watch?v=e63HPJWi2wE>

Introducción

Para el desarrollo de la obra de este trabajo, se toman y se tienen en cuenta acontecimientos de carácter histórico, cultural y social que a continuación se desarrollan.

En Colombia, contrario a lo que ocurre en muchos países donde el desplazamiento forzado está asociado a hechos de guerra específicos, este fenómeno es un eje de pervivencia histórica, una realidad recurrente y casi permanente de la historia nacional. El desplazamiento hace parte de la memoria de familias y poblaciones y se ha constituido en eje vertebral de la conformación territorial del país. En el siglo XIX, la guerra de la independencia y las guerras civiles que enfrentan el débil Estado central con proyectos regionales, impulsan nuevas olas de migrantes que intentan alejarse de las amenazas y la dominación de sus antagonistas. Una de las olas migratorias significativas se registra en 1898, bajo el marco de la guerra de los mil días.

La ola migratoria de las dos últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI, parece superar los anteriores procesos y toma dimensiones de catástrofe humanitaria, emergencia social y tragedia nacional. Ante tal magnitud, el desplazamiento no se asimila dentro de la normalidad migratoria del país y empieza a considerarse como “una violación masiva y múltiple de los derechos humanos y una infracción grave del Derecho Internacional Humanitario.”²

El desplazamiento forzado se constituye en “un fenómeno extensivo, diluido en el tiempo, recurrente y continuo; que combina éxodos aluviales –familiares e individuales-,silenciosos y no visibles, con desplazamientos en masa”. La población desplazada huye no por la adscripción a un partido político sino por la defensa de la vida frente al terror instaurado por diversos actores, que en ocasiones no son fáciles de identificar. Entre los grupos generadores de desplazamiento se encuentran las autodefensas, las guerrillas, las milicias populares, el narcotráfico, los organismos del

² Restrepo, Gloria Inés. (...). Factores explicativos del desplazamiento. Recuperado el 06 de agosto de 2012 de http://www.piupc.unal.edu.co/catedra01/n_modulo2.html

Estado, los paramilitares y los terratenientes. Además, huir tiene implicaciones distintas a las migraciones de la “violencia”, ya que no hay destino seguro donde llegar ni mayores esperanzas para retornar.

“Los desplazados”, víctimas de diferentes actores del conflicto, son un grupo heterogéneo, diferenciado internamente. En su gran mayoría son campesinos pobres y personas pertenecientes a comunidades étnicas afrocolombianas e indígenas y sectores de la población excluidos históricamente.

El desplazamiento constituye entonces en una estrategia de guerra empleada por los actores armados para fortalecer su control territorial.

Poblaciones que no ignoran que desde siempre son desplazados en potencia. Son grupos históricamente en desventaja y de ser “incluidos”, es de manera perversa en las dinámicas de apropiación violenta, destierro y despojo. Los territorios ancestrales de estos grupos atraen las miradas de los intereses multinacionales y nacionales, que consideran estas tierras como riquezas minerales y naturales o ventajas geoestratégicas. Estos grupos sociales hacen el tránsito de víctimas históricas de los procesos de exclusión a víctimas de los procesos de desterritorialización y despojo.

El conflicto parece no poner en cuestión identidades o pertenencias sociales, regionales, étnicas, políticas, religiosas, ideológicas, culturales o de clase. Dentro de “la población en situación de desplazamiento” se encuentran víctimas de todos los actores del conflicto despojados por “toda una gama de intereses particulares superpuestos y confundidos con los asuntos de la guerra pública, sin que sea posible establecer una línea diferencial entre lo político –militar y lo individual- privado.

Los desplazados viven en una condición de desarraigo, ruptura incesante (respecto a sus reglas, pautas, acuerdos, consensos, principios, creencias), y readaptación a contextos que generalmente resultan adversos. Igualmente, sufren una cadena de negaciones sucesivas y acumulación de estigmas, que no sólo actúan sobre ellos como individuos, desde la perspectiva de la dignidad humana, sino que los involucra como actores sociales. “... se acentúa la exclusión política, la privación del derecho a tener derechos; se condiciona su libertad, se lastima su dignidad y se le

mantiene sin tiempo, sin espacio, sin ley, sin derechos, sin pueblo y sin territorio, en esta zona gris e indefinida donde lo situó el evento trágico que lo obligó a huir”.

La inserción de los desplazados en las tramas socioculturales, económicas y políticas que proporciona la ciudad, desencadena el conflicto clásico entre los establecidos y los recién llegados. Conflicto que implica la exclusión y la devaluación de quien llega al negársele el derecho a tener derechos, la autonomía para reconstruir su proyecto vital y la posibilidad de participar de la ciudad. El desplazamiento no sólo acentúa la condición histórica de exclusión sino que agrega una situación de marginalidad, entendida como: “la ruptura de los vínculos que unen a un sujeto con su comunidad de origen”.

La marginalidad es una de las formas más graves de vulnerabilidad. Los desplazados se insertan a la ciudad en calidad de pobres absolutos, hacen parte de “la periferia de la periferia”. La exclusión y la marginalidad son resultado de una sociedad que estigmatiza a la población más vulnerable, a aquella que no encuentra un lugar reconocido en la organización social. El desplazamiento pone en cuestión la condición humana, la relación existente entre la idea de dignidad, derechos y solidaridad. Es posible entonces, explicar el desplazamiento forzado como un mecanismo que impide la realización de la vida y la ciudadanía en una sociedad fragmentada y con enormes desigualdades.

En el año de 1997, como un avance en el reconocimiento de la grave situación del fenómeno del país, se expide la Ley 387 de 1997, que establece la condición de desplazado y el momento de su superación cuando se recupera totalmente la capacidad de ejercer los derechos vulnerados. Según esta ley, desplazado es toda persona que:

- Se ha visto forzado a migrar dentro del territorio nacional.
- Ha abandonado su localidad de residencia o actividades económicas habituales.
- Ha sido vulnerada o se encuentra directamente amenazada su vida, integridad física, seguridad o libertad personal, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al

Derecho Internacional Humanitario y otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público.

El concepto de desplazamiento presente en la legislación nacional e internacional se caracteriza por: la centralidad de la definición en cuanto al cambio de habitación y de trabajo, la ubicación de las personas dentro de las mismas fronteras de su país y el origen del hecho en las violaciones al DIH y a los DDHH.

El desplazamiento forzado es una situación más compleja de lo que se imagina, pues este proceso no solo implica el cambio de lugar de vivienda, sino un cambio de vida. Esa problemática incluye consecuencias de migración, consecuencias sociales devastadoras, entre otras³; y la realidad es que las personas no se desplazan: las expulsan, las destierran, las obligan a huir y a esconderse.

Es necesario mencionar que la constitución desconoce las pérdidas que genera el desplazamiento; deja de lado los quiebres que son generados en ámbitos tales como su estructura familiar, sus tradiciones culturales y las relaciones socio-políticas. El desplazamiento priva a las personas de su ambiente de objetividad, de otra forma, de sus normas, modelos, pactos, consensos, principios, credos y seguridades cimentadas desde su devenir social y originario.

Partiendo del contexto general del desplazamiento y sus consecuencias en la población Colombiana, al contexto particular de dicha población en la ciudad de Bogotá, es pertinente mencionar que la capital del país se ha convertido en el destino final de una parte representativa de la población que se encuentra afectada por dicha condición.

De esta manera, la ciudad se transforma en una posibilidad de rehacer su vida, en donde podrían generar ingresos mediante actividades productivas, para finalmente tener acceso a los servicios básicos, como a una vivienda digna. Sin embargo, la capital no se encuentra preparada para garantizar estos “servicios básicos” a las personas que a diario se encuentran arribando y no está en capacidad de brindar una atención adecuada y eficaz a la cantidad de familias desplazadas que llegan.

³ Gómez Upegui, Juan Camilo (2003). *Problemática social del desplazamiento forzado en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

A esto se suma la debilidad de los programas del gobierno distrital para atender específicamente la problemática del desplazamiento, a pesar de que en el plan de desarrollo de la ciudad se cuenta con toda una estrategia de justicia social dirigida, en particular, a las poblaciones vulnerables locales.⁴

El informe emitido por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en adelante ACNUR, sigue mencionando que también la escasa sensibilidad y conciencia sobre este problema por parte de los habitantes de la ciudad, limita la acción de toda la sociedad para que de una manera solidaria y generosa, se dé acogida a estos nuevos habitantes, que además de tener todas las necesidades básicas sin satisfacer, representan un potencial social, cultural y productivo.

Los representantes de los grupos étnicos dejaron en claro que no cuentan con la atención que requieren, de acuerdo con sus culturas, sus usos y costumbres. Denunciaron la discriminación de que son objeto por parte de los habitantes de Bogotá y la inaccesibilidad a oportunidades laborales al serles exigidos requisitos que no pueden llenar o de los cuales están exentos por ley. Esperan contar con servicios y bienes básicos de subsistencia, pero sobretodo con una vivienda digna y un espacio donde puedan ejercer sus prácticas colectivas.

En general, más que una ciudad que responda a sus necesidades, las personas desplazadas sienten que son ellas la que se tienen que adecuar, de manera obligatoria, sus formas de vida, sus costumbres y sus oficios a la de una urbe que parece no ver, no escuchar y no querer comprender la problemática de otros. A pesar de los esfuerzos de atención, se sienten a la deriva y, con razón, más vulnerables y violentados.⁵

La agricultura así como la ganadería y, en general, los oficios relacionados con el trabajo de la tierra, se señalan como las actividades económicas preponderantes en su lugar de origen, según los registros de la Unidad de Atención Integral a la Población Desplazada –UAID-. Sin embargo, un porcentaje considerable (41.3%) afirma no haber desempeñado ningún arte u oficio, por lo que resulta bastante difícil la vinculación laboral de esta población en un medio descontextualizado respecto a sus labores y

⁴ ACNUR (2003). *La población desplazada por la violencia en Bogotá. Una responsabilidad de todos*. Lito Camargo Ltda. Bogotá, Colombia.

⁵ Sanchez, María Fernanda (2003). *Bogotá como vamos*. Lito Camargo Ltda. Bogotá, Colombia.

conocimientos habituales, acordes con su medio natural; dado el perfil ocupacional básicamente agrícola y ganadero de las cabezas de familia, en razón de su condición rural, éstas encuentran grandes obstáculos para generar sus propios recursos en la ciudad.⁶

Edgar Forero Pardo, asesor del ACNUR (2003) menciona que uno de los principales problemas identificados en relación con la respuesta a la crisis humanitaria que sufre la población desplazada por el conflicto, consiste en que ésta no ha sido plenamente asumida por la ciudadanía y la opinión pública en general como un problema de interés colectivo. Por consiguiente, tampoco se ha extendido la convicción de que todos, es decir, tanto el Estado como la Sociedad Civil, deberíamos estar involucrados en la atención a dicha crisis humanitaria.

La población desplazada tampoco puede acceder con facilidad y de manera inmediata a la información relativa a cuáles son sus derechos y cómo reclamarlos, cuál es la oferta de bienes y servicios de asistencia humanitaria por parte de las instituciones públicas y privadas y cómo acceder a ella.⁷

Finalmente, como foco principal de este trabajo se encuentra la problemática en torno al desplazamiento de las comunidades indígenas, particularmente de la comunidad Emberá.

Por parte de esta comunidad indígena asentada en Bogotá, expresan que existe mucha desconfianza, viven en condiciones precarias y, además, su situación se origina principalmente en la discriminación que soportan por parte de la población capitalina y lamentablemente “los lazos étnicos no funcionan porque no hay capacidad y se encuentran muy afectados por la desconfianza”.

Esta población indígena desplazada, al no tener posibilidad alguna de superación, desarrollo y mejoramiento de su calidad de vida, recurren, en la mayoría de los casos, a la solución más inmediata que se les presente ante sus ojos, y como todos sabemos, la solución es el dinero fácil.⁸

⁶ ACNUR (2003). *La población desplazada por la violencia en Bogotá. Una responsabilidad de todos*. Lito Camargo Ltda. Bogotá, Colombia.

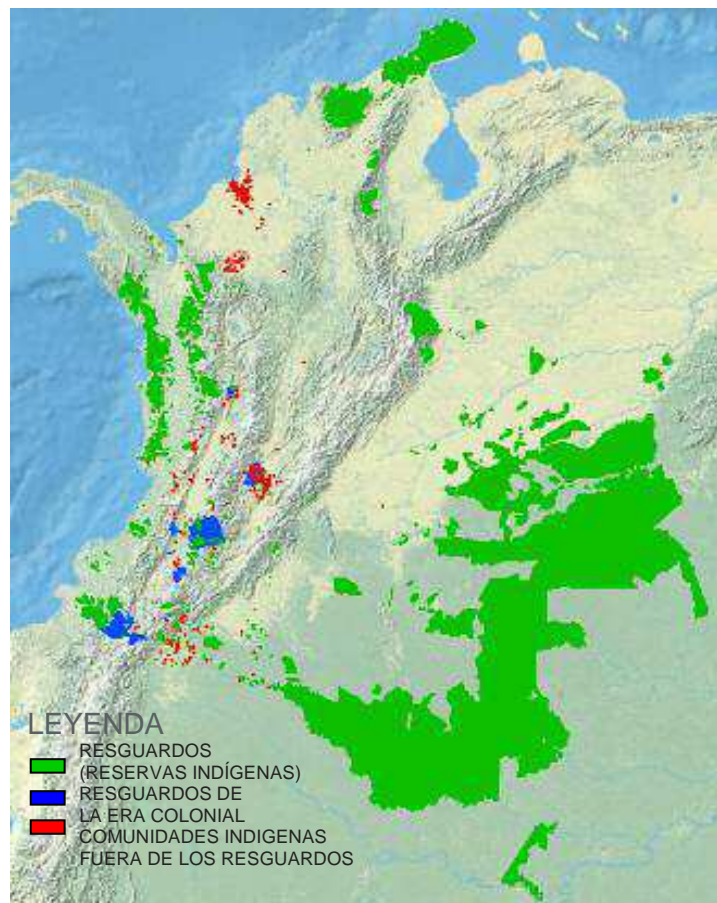
⁷ Relatoría redactada por Edgar Forero Pardo, asesor del ACNUR (2003). Instrumentos para la difusión y sensibilización para la problemática del desplazamiento forzado en Bogotá y Soacha.

⁸ Gómez Upegui, Juan Camilo (2003). *Problemática social del desplazamiento forzado en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

Los desterrados, dueños de la madre tierra

Colombia, es un escenario donde interactúan gran variedad de culturas, es un país mestizo: indígena, blanco, negro y mulato. Combina las tradiciones de los pueblos americanos, europeos y africanos: es un país rico y diverso de mezclas étnicas y reciprocas influencias que determinan su característica pluriétnica y multicultural.

Según la Amnistía Internacional (2010), Colombia cuenta con uno de los legados indígenas más diversos del mundo, que engloba a una gran variedad de culturas, idiomas, estructuras sociales y formas de vida. Del reporte obtenido en el último censo realizado por el DANE en 2005, en Colombia viven casi 1,4 millones de indígenas en torno al 3,4 por ciento de la población total. Los cálculos sobre el número de grupos indígenas distintos varían: el censo de 2005 registró 85, pero, según la Organización Nacional Indígena de Colombia, en adelante ONIC, la cifra asciende a 102.



Fuente: Acnur (2003)

Puentes & Montoya (2011) mencionan que la comunidad Emberá no solo se encuentra circunscrita a Colombia, sino que también se encuentran en países como Ecuador, Panamá y en Centro América.

El término Emberá tiene como significado la palabra gente, ancestralmente ésta comunidad se encontraba constituida por grupos conocidos como Sima, Tatamá, Cirambirá, Citará y aquellas etnias que ocupaban los sectores de la parte oriental de río Atrato. “De estos grupos se desprenden las familias que hoy por hoy conforman la nación Emberá y que se dividen en Emberá Chamí, que viven en las zonas de montaña; los Katíos que habitan los sectores aledaños a los ríos, los Emberá ‘a secas’ que se encuentran en las cuencas del río Baudó, bajo San Juan y en el departamento del Chocó, también están los Eperera, Siapidara o Epená que viven hacia las costas del Océano Pacífico y finalmente los Emberá Wounaan”⁹.

“Actualmente, los indígenas de esta comunidad están asentados en 17 departamentos al occidente del país, dentro de los que se cuentan Chocó, Valle del Cauca y Nariño. Por su



Fuente: Ulloa (2004).

⁹ Instituto colombiano de cultura hispanica (2004). Geografía humana de Colombia. Región del Pacífico. Tomo IX. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geograf/indice.htm>
Búsqueda realizada el 10 de agosto de 2012

carácter nómada e influidos por los cambios políticos y culturales que ha sufrido en Colombia, también se han establecido en departamentos como Antioquia en las poblaciones de Jardín, Valparaíso, Dabeiba, Bolívar, Murindó y en sectores del Urabá antioqueño; en Risaralda, especialmente en los municipios de Misitrató, Pueblo Rico, Quinchía, Marsella, Guática e Irra; en Caldas en la población de La Betulia, en Timbiquí en el Cauca; en Córdoba en las partes altas de los ríos Sinú y San Jorge; Orito en el Putumayo; Florencia, capital del Caquetá” Ulloa (2004).a comunidad Emberá ocupan el tercer lugar en población entre los pueblos indígenas de Colombia, después de los Nasas y los Wayuus (Mejía, 2007) y cuentan con alrededor de 70.000 mil habitantes. Debido a su cualidad de nómadas desarrollan actividades tales como la recolección, pesca y cacería; por tal motivo, esta comunidad no se concibe como pueblo sin ríos y sin selva a su alrededor.

Barbero (2009) menciona que los indígenas Emberá hacen parte de la familia lingüística independiente de Chocó, relacionándose con las familias Arawak, Karib y Chibcha, aunque no pertenezcan directamente a ninguna de ellas. Se relaciona con el idioma Waunana y de forma interna, estos indígenas cuentan con diferencias dialectales las cuales se establecen en vocabulario, sonidos y construcciones gramaticales, pero se dan a entender de uno a otro. Esta clasificación dialectal se encuentra en cinco zonas: costa sur, alto San Juan, Bajo Baudó, Atrato y Antioquia – Córdoba.

En el período prehispánico a ésta comunidad se les reconoció como indígenas “Choco” o “Chocoes”, teniendo como factor común su lenguaje nativo, la cosmovisión jaibaná, el gobierno no centralizado, la inestabilidad territorial, la cultura selvática y la distribución social, en donde la base de su sociedad radica en las unidades familiares y el desarrollo de actividades diversas (Ulloa, 1992).

La comunidad Emberá mantiene una fuerte relación con la tierra, a pesar de que este vínculo comenzó a descomponerse con la llegada de la conquista española y el cual provoco el abandono forzado de los territorios con los cuales esta comunidad había creado una importante relación, generando así, una migración a territorios selváticos húmedos, con clima, suelo y productividad diferente.

Estas situaciones disminuyeron la abundancia y la disponibilidad de las riquezas que la tierra ofrecía y con ello cambiaron las relaciones internas de las comunidades, añadiendo la noción de participación no colectiva y con ésta dinámica, una nueva estructura de grupo.

Al momento en que se establecen en sus nuevos territorios, se da origen a la propiedad familiar en la destinación de territorios para la obtención agrícola,



Fuente: Ministerio de Cultura (2010)

manteniendo la participación colectiva en el desarrollo de actividades tales como la pesca, caza y recolección de frutos de los bosques (Ministerio de Cultura, 2010).

A pesar de toda la separación y la pérdida que han afrontado los Emberá de sus tradiciones originales a través de la historia, son una comunidad que conserva fuertes elementos identitarios tales como su idioma, su cosmovisión establecida en el jaibanismo, su movilidad y su gobierno descentralizado, además de una participación activa y de reciente organización política en cabildos y organizaciones de tipo regional tales como la Organización Regional Emberá Wounaan y la Organización Indígena de Antioquia. En la actualidad, las actividades económicas desarrolladas son de carácter extractivo y

responden a políticas gubernamentales a nivel nacional.¹⁰

En este momento, las familias Emberá que residen en Bogotá son de dos etnias los Emberá Chamí y los Embera Katío ambos provenientes del Chocó, aunque existan diferencias entre ellos tales como el lenguaje y la composición de la lengua.

¹⁰ Informe final: identificación y caracterización socioeconómica, cultural y nutricional del observatorio de la situación de los niños, niñas y de las familias Emberá en Bogotá. Bogotá, Diciembre de 2009: vía plural.

Daniel Aguirre (entrevista en video el 05 de agosto, en Puentes & Montoya, 2011), desde su experiencia como etnolingüista, menciona que:

“Una etnia se diferencia por sus variedades dialectales básicamente, los Emberá, en la época de la Colonia se encontraban entre el nacimiento de los ríos Atrato y San Juan y con el tiempo se han ido desperdigando y ahora se ubican en diferentes grupos; cuando un grupo se ubica en una parte diferente empieza a cambiar su idioma, entonces se hacen los dialectos por regiones y esta división obedece a que ya no hablan tan parecido, incluso los que están más alejados, ya ni siquiera se entienden entre sí, así que las variedades dialectales podrían decirse, son las que hacen que se consideren diferentes”.

La comunidad Emberá, constituyen como núcleo principal a la familia, dividiendo las labores entre hombres y mujeres, siendo para los hombres la pesca, la caza y son por naturaleza los proveedores de la familia; por parte de las mujeres, estas se encargan de la preparación de las comidas, de la crianza de los hijos y del cuidado y mantenimiento de los hogares; tanto las mujeres como los hombres tienen las mismas responsabilidades en los trabajos agrícolas y de cultivo.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la cosmovisión del mundo Emberá es el jaibanismo, el vínculo establecido con el Jaibaná es muy fuerte, puesto que es la persona encargada de establecer sus prácticas religiosas, culturales y sociales, de la misma manera como sus saberes para el tratamiento de las enfermedades y los cultivos, “El jaibaná es la conexión entre el mundo espiritual muy presente en los Emberá y el mundo material, es como un puente entre estos mundos. Ellos creen en los ‘jai’, que son espíritus y son la esencia de toda entidad, incluso los objetos tienen un ‘jai’ y creen que el jaibaná es la figura que puede ponerlos en contacto con ellos, además es médico curandero, tanto del alma como del cuerpo y es una especie de guía y muchas veces era el líder de la comunidad”¹¹. No obstante, en la actualidad es una figura controversial para los jóvenes Emberá que están siendo educados en la

¹¹ Puentes & Montoya (2011). *Los derechos de las comunidades indígenas*. Bogotá: universidad central

cultura occidental, pues entran en conflicto con la impartición educativa y sus creencias culturales.

El pensamiento Emberá, tal como lo menciona Ulloa (2004), es transmitido al paso de las generaciones de forma oral, por medio de mitos, leyendas y relatos que educan sobre contextos sociales, que tiene que ver con su acontecer histórico y sobre la percepción que manejan sobre la vida, manifestada en su cotidianidad. Los personajes que se involucran en la transmisión de dichos conocimientos pueden ser animales, hombres y/o seres primordiales, quienes se encargan de hacer una descripción de episodios tales como la creación, la correlación de lo humano con otros mundos, la producción de alimentos, sucesos de los jaibaná, la apropiación de nuevos territorios, de lo mitológico y del universo.

El universo Emberá se compone de varios mundos, Ulloa (2004) realiza la siguiente clasificación de tres niveles, en donde cada uno se encuentra conformado por varios, siendo los siguientes:

- El mundo del Caragabi, que se conoce como el mundo de las cosas azules, donde residen Ankore (ser primordial femenino/masculino, crea a Caragabi a partir de su saliva), el mismo Caragabi (se enfrenta a su creador y da origen a los Emberá y a su mundo), diversos seres primordiales, de la misma forma que las almas de los muertos. Este mundo se compone de cuatro niveles y se ubica por encima de lo humano.
- El mundo gobernado por Trtruica, ser opuesto a Caragabi pero con el mismo poder. Está compuesto por cuatro niveles, en ellos residen los “jai” y se ubica debajo de lo humano.
- El mundo de lo humano, en el que permanentemente hay enfrentamiento con los “jai” y los seres primordiales.

La tierra y los Emberá

Para los indios el territorio esta donde esta uno, porque se siente y se lleva siempre por dentro. Lo que marca la relación con el territorio es nuestra conciencia, es

la manera como yo me comunicó con la tierra, con la naturaleza. Por eso a donde vaya le entabla conversación, la respeta, le reclama, la observa, la rodea, la camina, la siente. Por eso también decimos que la territorialidad no es mera apropiación, es ante todo la manera de relacionarse con ella. Por eso hay que cuidarla y respetarla, sea que uno se encuentre en Bogotá, en Europa, en Estados Unidos, en la ciudad o en la selva, en cualquier parte no deja de ser madre¹²

Como referente principal de cualquier comunidad indígena se encuentra la tierra, su territorio los hace diferentes con el común de habitantes del resto del país, pues para la comunidad el territorio es parte fundamental de su historia, ya que su proyecto de vida comienza ahí.

El territorio, significa para la comunidad parte de sus propias vidas, pues ellos hacen parte de la tierra, se establecen como custodios de ella, de la naturaleza y de cada cosa que la conforma; este sentimiento generado por la tierra trasciende de la simple tenencia o el aprovechamiento de un terreno, para los Emberá el respeto por el medio es evidente y al definirla como su “madre tierra” actúan con un amor profundo y un respeto único hacia ésta.

Daniel Aguirre en la entrevista realizada por Puentes & Montoya (2011) menciona que "La tierra para los Emberá y en general para todos los indígenas en América, el territorio es más que la madre, es el principio de todo, los indígenas muchas veces dicen que ellos sin territorio no son indígenas. Lo interesante es que la relación de estas comunidades con el territorio no es ni parecida a la que nosotros tenemos con la tierra en el sentido de ser rentable y de apropiarla para su uso y sus recursos, para los pueblos indígenas hace parte de ellos, se sienten parte de la tierra, sacar a un indígena de su tierra es como dejarlo sin hogar, sin cuna".

En el año 1.600 aproximadamente los territorios que se asignaron a las comunidades indígenas fueron denominadas tierra de indios y con el tiempo se transformaron en lo que hoy día se conoce como resguardos indígenas; en las tierras de indios lo que se pretendía, era mantener a toda esta población aislada de la civilización. Respecto al concepto de resguardo indígena, Flaminio Onogama consejero

¹² Suárez, Harvey Danilo y Henao, Diego Fernando (2003) El desplazamiento forzado indígena en Colombia-la ley del silencio y la tristeza-Reflexión de un Indígena de la comunidad Nasa desplazado por la violencia.

de la ONIC, considera que: “nosotros no tenemos fronteras, ni sitios vedados, para el gobierno los indígenas tenemos que estar encerrados en un resguardo, por eso no estamos de acuerdo en los términos de un resguardo, porque es una situación en la que se dice, usted tiene que estar aquí y de aquí no sale, eso no es la vida para nosotros para los Emberá" (entrevista en video, 04 de agosto, en Puentes & Montoya, 2011).

Para la comunidad Emberá no existe la propiedad privada, la tierra es sinónimo de terreno para todos, en comunidad, aunque las familias tengan su parcela y se respete por los demás miembros de la comunidad.

La pérdida de lugar hace referencia a la desconexión temporal o definitiva de los espacios y circuitos geográficos, sociales, económicos, culturales y políticos que adquieren significado y valorización diferenciales para las diversas subjetividades individuales y colectivas inmersas en procesos sociales con ocurrencia histórica y territorial específicas. El análisis del desplazamiento forzado desde la perspectiva de lugar, permite correlacionar la ubicación espacio-geográfico que incluye los conceptos del localidad afectada por procesos económicos y políticos que operan dentro de un marco más amplio, regional, nacional y global y el sentido de lugar el sentimiento de vivir en un lugar particular que implica una serie de relaciones construidas históricamente que brindan medios materiales de subsistencia, permanencia sociopolítica y socioeconómica e identidad individual y colectiva.

El perder territorio como producto del desplazamiento, a su vez implica la desconexión de espacios en donde la memoria y la identidad construyen referentes y anclajes colectivos. Por su parte Marc Auge¹³ entiende el lugar antropológico como la construcción concreta y simbólica del espacio... que es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa. Los lugares antropológicos son tales en tanto que son considerados como lugares de identidad, relacionales e históricos (lugares de la memoria).

El conflicto, genera entonces la imposibilidad de moverse por el territorio, afectando tanto el trabajo colectivo como las estructuras que dependen de él, afecta la

¹³ Marc Auge Los no lugares Espacios del anonimato *una antropología de la sobre modernidad*

educación y la salud, también es causante de la pérdida de confianza entre los miembros de la comunidad, de sus prácticas y las integraciones socioculturales propias. De igual forma, todo este problema genera así mismo daño ambiental disminuyendo la caza y la pesca y causando inseguridad alimentaria; pérdida de la posibilidad de auto sostenimiento con prácticas propias, así mismo el incremento de las muertes por desnutrición. Todo este conflicto, constituye un proceso destructivo de la diversidad étnica y cultural del país, que es invisible para la sociedad y el estado colombiano.

La situación de los Emberá en Bogotá

“Muchos indígenas desplazados han denunciado el choque cultural y la desorientación que sufren al llegar a zonas con un idioma y una forma de vida radicalmente distintos a los suyos. Esta ruptura puede provocar la ruptura de la continuidad cultural, ya que la población indígena joven se encuentra en un entorno que les resulta ajeno y se ve privada de las redes y prácticas sociales y culturales necesarias para la supervivencia de sus comunidades. La población desplazada corre un mayor peligro de sufrir discriminación, además de pobreza extrema, violencia sexual y explotación a manos de bandas de delincuentes y grupos armados. E incluso es posible que sean víctimas de más intimidación y violencia en los lugares donde buscan refugio y que, por tanto, tengan que huir de nuevo. La respuesta insuficiente del Estado a las necesidades de las comunidades desplazadas internamente conlleva que algunas personas regresen a las peligrosas situaciones de las que huyeron, pero sin contar con el apoyo y las salvaguardas que debe ofrecer el Estado. El resultado es un ciclo de desplazamiento y regreso que provoca un enorme impacto acumulativo” (Amnistía Internacional, 2010).

Las colonias Emberá que se encuentran en condición de desplazamiento en la ciudad de Bogotá atraviesan por condiciones habitacionales indignas y deprimentes, en su gran mayoría se enfrentan a la mendicidad como medio de sustento, generalmente realizado por las mujeres en compañía de sus hijos, a diferencia de los hombres que

se quedan en los “pagadarios”; como consecuencia de estas prácticas los roles tradicionales de organización social se ven invertidos y perjudicados.

Luis villa entrevistado en video el 30 de julio por Puentes & Montoya (2011) considera que: “los Emberá al llegar a Bogotá se desarraigan, pierden sus costumbres empiezan a sentirse atraídos por otro y pierden su valor personal al asumir la condición única que tienen para sobrevivir que es la mendicidad, yo entendí que ellas no son mendigas, pero descubrí, incluso con la esposa de él {refiriéndose a la esposa de Demetrio un Emberá desplazado}, ella es una Emberá muy bonita, joven, bien arreglada, muy ‘organizadita’ y un día, yo la vi descalza y sucia y luego entendí, que las demás le enseñaron y es que ellas a propósito se visten como mendigas porque claro, así saben que producen más”.

“Si [el desplazamiento] es a centros urbanos se complica un poco más, ya que la mayoría de nuestras compañeras no saben muy bien el español, se asustan ante la inmensidad de la ciudad, el anonimato y la falta de solidaridad de sus habitantes, nos mata el recuerdo de nuestros montes y selvas y de sus sonidos. Nos enfrentamos a nuevos problemas para criar a nuestros hijos y relacionarnos con nuestros compañeros, por no ser la ciudad nuestro medio habitual. Nos persiguen las imágenes de la angustia cuando tuvimos que salir corriendo con lo poco que teníamos o podíamos cargar para hacerle el quite a la muerte y desolación, en medio de esta angustia, quedamos a cargo de la familia aceptando actividades que no son tradicionales a nuestras culturas como emplearnos en el trabajo doméstico, o en el peor de los casos llegar a vender nuestros cuerpos. [...] A las mujeres indígenas nos toca pelear para que nos reconozcan como desplazadas, pelear para acceder a la salud y a la educación que no es propia, preparar alimentos con comida ajena a nuestra cultura y cuerpo; luchar para que nuestras familias no se desintegren y los hijos no pierdan nuestra cultura”¹⁴.

¹⁴ Informe 2008 de la ONIC citado en el Auto No 004 de 2009 de la Corte Constitucional.

Finalmente, Puentes & Montoya (2011) concluyen que:

1. El destierro de los indígenas Emberá de sus espacios y con su llegada a Bogotá, los influye en primer lugar a vivir en circunstancias indignas y completamente ajenas a sus prácticas y tradiciones.
2. Con su llegada a la capital, las familias Emberá en su gran mayoría encuentran que, la mendicidad es una de las formas más seguras de conseguir su sustento, así que poco a poco van dejando atrás sus tradiciones y sus aprendizajes adquiridos como cultivadores, cazadores y recolectores para acoger las 'habilidades' que se requiere para pedir dinero y desempeñar labores urbanas.

Adicionalmente, Aparte de perder sus tierras, su historia, ellos empiezan un proceso de aculturación por el mismo hecho de la ruptura cultural y lingüística que el desplazamiento conlleva y la inserción abrupta en entornos urbanos y de miseria a los que son completamente ajenos. Además, es aun más preocupante la ruptura que sufre la continuidad formativa por la aculturación de los jóvenes y la atención para que las etnias puedan sobrevivir, ya que esta generación de jóvenes que durante el desplazamiento pierden el respeto hacia los mayores y la continuidad de sus procesos de socialización y de perpetración de las estructuras culturales.

Los ojos del arte

La identidad humana se produce cuando te pones en condición de reconocer a los otros como prójimos. Ningún ser humano, puede valerse enteramente por sí mismo. La tarea humana consiste en saber asociarse, acompañarse con otros para poder ser pleno, de esta forma el hecho de que podamos reconocer a los indígenas no como desplazados e indigentes, sino como personas que hacen parte de nuestra comunidad, sería un primer paso para entender la problemática en la que viven y reconocerlos naturalmente como prójimos.



15

Paul Gauguin Artista francés quien deseaba liberarse de todas las limitaciones impuestas por el arte academicista y emplear nuevos estilos de expresión con el objetivo de revelar una visión más subjetiva de la vida, con su obra, ¿De dónde venimos? ¿Quién somos? ¿Adónde vamos? Nos deja ver una reflexión sobre el paso entre pertenecer a la naturaleza o el tomar conciencia y saber empezar la vida fuera de ella, que se encuentra fuera de contexto, nos deja ver unos seres que parecieran traídos de otro mundo, a quienes podríamos ver individualmente y nos contarían una historia, o a su vez se podrían ver grupalmente y estaríamos viendo a unos individuos pertenecientes a una comunidad, los cuales no logran adaptarse al lugar donde están,

¹⁵ Recuperado en Octubre de 2011 de <http://es.paperblog.com/de-donde-venimos-quienes-somos-adonde-vamos-426123/>

se les ve incómodos y temerosos, es como si se estuvieran escondiendo del espectador.

Al ver esta escena de Gauguin empiezo a reconocer y diferenciar los distintos puntos e ideas que estoy desarrollando en mi obra, en la que quiero mostrar una realidad actual abriendo una puerta al espectador para dar a conocer una problemática que nos afecta a todos. A lo largo del recorrido y de la investigación he encontrado gran variedad de artistas, que en sus trabajos tanto objetivos como subjetivos logran cautivar la atención del espectador y llegar a ser tan claros para transmitir un mensaje significativo de tipo social o artístico, tal como lo que pretendo con mi obra.

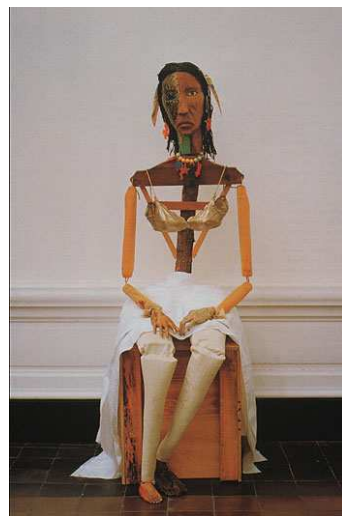
Jaune Quick to See-Smith es una artista nativa americana que a lo largo de su carrera ha trabajado con una combinación de imágenes figurativas y abstractas para mostrarnos temas como la destrucción del medio ambiente y la presión del gobierno sobre las culturas nativas. En sus obras, podemos apreciar la conexión tan profunda que tiene con sus raíces y su preocupación por la tierra y su gente, en la gran mayoría de sus obras aborda los mitos de su comunidad y las historias de sus antepasados trayéndolos a un contexto actual en el que representa a los indígenas americanos. Ella nunca deja a un lado sus raíces y nos da a entender de forma muy simbólica lo ella quiere mostrar.



16

¹⁶ Recuperado en octubre de 2011 de <http://www.virginia.edu/artmuseum/collection/highlights-of-the-collection/american-indian/jaune-quick-to-see-smith/>

A diferencia de Jaune Quick to See-Smith, Jimmie Durham siempre intenta presentar obras muy reales, sin omitir los efectos del capitalismo, del racismo o del colonialismo. Algunas de sus creaciones son esculturas que desafían radicalmente las representaciones convencionales de los indios norteamericanos. Sus esculturas de lucha contra la arquitectura tratan de liberar al material de sus asociaciones metafóricas con la monumentalidad, la estabilidad y permanencia. Lo que él nos muestra en su propuesta más que una crítica o una alegoría a la pérdida de identidad o de una advertencia de la extinción a la cual están sometidas las comunidades indígenas, lo que él quiere, es glorificar los materiales con los que trabaja, pretende sacarlos de su significado original y lo que hace es reelaborar un significado nuevo.



17

Por su lado Lothar Baumgarten es un poco lo opuesto a Durham y un poco más cercano a Smith ya que él constantemente está desafiando la forma de como se percibe y se representa las diferencias culturales en el mundo. Es uno de los primeros artistas que empezó a introducir los hechos de la representación de la cultura minoritaria. En sus obras nos habla sobre la forma cómo se ven las personas y sobre cómo ha sido la trayectoria en la historia de las mismas. Sus trabajos cuentan con gran

¹⁷ Recuperado en octubre de 2011 de <http://goyo-vigil.blogspot.com/2012/03/jimmie-durham-1940-bailando-en-la-calle.html>

variedad de técnicas en las cuales incluye objetos, imágenes y escritura, generalmente invita a reflexionar sobre los cambios que se producen en el paisaje con el paso de la historia.

Muchos de sus trabajos nos dejan ver una oposición entre naturaleza y cultura, tema hacia el que se ha orientado la mayor parte de su trabajo como artista, la idea fundamental de sus trabajos es mostrar que las comunidades indígenas aun existen y que son parte fundamental de todas las culturas, y que no las podemos dejar en el olvido.



18

Por otra parte, sin dejar a un lado la búsqueda del significado de la obra, y explorando sobre la forma de la misma, me encuentro con un grupo de artistas los cuales abandonan los prejuicios y por decirlo así “atacan” de una forma directa al espectador, abordan diferentes situaciones y problemáticas que se viven en el diario vivir.

Uno de los artistas que más influencio en mi obra es Marco Sueño, artista peruano que fundamenta su trabajo en los indígenas desplazados de Perú, aquí en Colombia participó en un proyecto ligado a una serie de intervenciones en espacios públicos de la ciudad de Bogotá; la idea del proyecto, fue plantear una galería callejera en la cual se tomo varias casas, puertas y murales del centro de Bogotá, realizando sus montajes sin pedir permisos y en las horas de la noche fue colocando sus imágenes, donde mostraba diferentes retratos de indígenas desplazados. Es un artista que ya

¹⁸ Recuperado en octubre de 2011 de <http://art-signal.org/enews/2008/02/11/el-macba-presenta-la-primera-retrospectiva-de-lothar-baumgarten-en-espana/>

empieza a interactuar con la ciudad, interviniendo de una forma analógica con la misma situación de los desplazados y de como ellos se van adueñando de la ciudad de una forma ilegal y clandestina y se van apropiando de los espacios.



Alberto Greco, artista argentino quien vivió el arte de pies a cabeza, su propia existencia era el arte, propuesta que con el tiempo, dejó de ser material para convertirse en conceptual: Greco se convierte así, en su propia obra, lo efímero de muchas de sus obras (una simple acción, un simple gesto recogido por una cámara fotográfica) muchas veces improvisadas, creó el arte Vivo-Dito, actividad que consiste simplemente en señalar o definir a una persona u objeto como obra de arte. Lo más importante para él, era el hecho mismo de realizar la obra, el momento exacto de su concepción más que la obra en sí misma. Esta forma de pensar de Greco me atrae por la situación de nuestro país, por permitir que nuestros indígenas sean expulsados de sus tierras y sean vulnerados sus derechos, y de seguir así, los próximos indígenas que veamos serán en un museo; pues considero que en estos momentos los indígenas son una obra de arte muy antigua viviente y en riesgo de extinción.

¹⁹ Recuperado en octubre de 2011 de <http://www.marcosaldana.com>



20

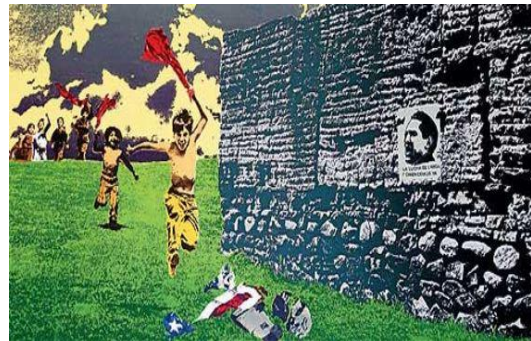
Al otro lado del mundo encontramos a Banksy, artista o artistas callejeros pues no es claro si es uno o varios artistas, que en la gran mayoría de sus trabajos reflejan críticas sobre política, cultura pop, moralidad y etnias; combinan técnicas como escritura, grafiti y stencils. Banksy utiliza su arte callejero para promover visiones distintas a las de los grandes medios de comunicación y de la misma forma que Sueño, Banksy aparte de agredir al espectador, agrade el espacio mismo donde pone la obra, siempre tiene un mensaje y lo que pretende es retar las leyes, al estado y al gobierno. Por un lado tenemos a Sueño que se apropia de los espacios de una forma clandestina e ilegal igual que banksy pero que en sus obras nos muestra algo social, el mensaje es para que el espectador reflexione sobre la posible situación que se vive y que se puede llegar a vivir. Por el contrario, banksy lo que quiere es hacer un reclamo, quiere mostrar y decir lo que la sociedad no dice y enfrenta diferentes situaciones que pueden ser taboo.

²⁰ Recuperado en octubre de 2011 de <http://www.albertogreco.com>



21

En el ámbito nacional encontré el Taller 4 rojo, grupo interesado por acompañar a los movimientos sociales, taller que empezó siendo un taller gráfico para diferentes personas que estuvieran interesadas en desarrollar algún proyecto gráfico y así organizaron reuniones de discusión política y estética en el que participaban estudiantes y profesionales de distintas disciplinas, así como líderes campesinos, obreros e indígenas, esto dio origen a un trabajo que recogía las inquietudes de diferentes colectivos sociales que se organizaban para reclamar sus derechos ante el estado. Uno de los aportes más importantes del taller en el arte, fue la incorporación de la foto serigrafía como lenguaje artístico. Así mismo, como Banksy y Sueño, el taller pretendía ser una voz de protesta, mostrar al mundo mediante imágenes las problemáticas que vivimos en nuestra sociedad, la idea de poder hacer protesta y hacer reflexionar no solo a los espectadores, sino a cualquier persona sin necesidad de emitir o de decir palabra alguna.



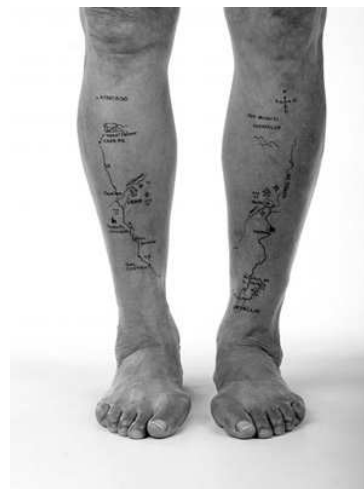
22

²¹ Recuperado en octubre de 2011 de <http://www.banksy.co.uk>

²² Recuperado en octubre de 2011 de <http://esferapublica.org/nfblog/>

Libia Posada médica y artista, en la mayoría de sus obras muestra la relación entre lo público y lo personal, ambos elementos se reflejan a través de la fotografía, el dibujo y objetos interactivos, logrando que perdamos el límite entre aquello que conocemos como consulta médica, y la galería donde se convierten en una mínima expresión, las imágenes tradicionales del cuerpo y sus posibilidades de sanación. Se ha propuesto corporizar una de las aristas más dolorosas de la realidad colombiana: la violencia. Que se centran en los desplazamientos sociales, la violación de derechos, las agresiones sociales y personales.

Su trabajo con las mujeres desplazadas por la violencia, es uno de los trabajos que más me ha impactado no solo por su forma sino por su significado, todo el proceso que vivieron tanto las mujeres como la artista para reconstruir todo su camino y sus sufrimientos, lo reflejo en los pies, la parte más importante del cuerpo de estas mujeres, ya que sin ellos, no hubieran podido llegar a donde están y no hubieran podido contar su historia. Aparte, las piernas demuestran todo el maltrato y el esfuerzo por el que tuvieron que pasar para poder tener una vida mejor.



23

²³ Recuperado en octubre de 2011 de <http://www.lasillavacia.com/sites/default/files/media/labutaca/estonoesbonito/5329/5329.html>

Pensamiento Indígena



24

Diferentes entidades e instituciones se han interesado en esta problemática y han querido que los mismos indígenas desplazados muestren al mundo cómo se sienten frente a esta situación, y han logrado que ellos nos hablen sobre los problemas del conflicto armado, y sobre la falta de presencia del estado en los municipios y veredas donde ellos han vivido por generaciones, nos dan a entender que el reflejo del desplazamiento en Bogotá es el mismo reflejo de la situación del país.

El temor de la mayoría de las comunidades es llegar a perder su identidad, por eso mismo han creado jardines y escuelas para enseñar a los hijos de los indígenas, para que vaya fortaleciendo y afirmando su identidad indígena ya que algunas veces cuando van a los colegios en las zonas urbanas son víctimas de la discriminación.

²⁴ Recuperado el 20 de agosto de 2012 de <http://www.accion13.org.co/EmberaKAtiosDesplazadosEnBogotaSinEsperanza.htm>

Ellos no están aquí para estorbar, ellos están aquí para aportar, no quieren que el estado sienta que son una carga, quieren aportar todo ese conocimiento, reserva de saberes e ideas que sirven para construir una mejor sociedad y con la cual todos podríamos vivir de una forma mejor. Sienten que les quieren borrar la memoria, borrarles sus pensamientos, sacarlos de sus territorios a las malas, los señalan, los discriminan, estando en el siglo XXI y sigue la discriminación contra los pueblos indígenas, lo que ellos quieren es mantener su pensamiento, mantener lo que son para que así nunca los puedan borrar. Los mayores lucharon tanto tiempo y nunca se doblegaron, de esta manera creen que es una herencia que en medio de las condiciones inhumanas, señalamientos y masacres ha podido seguir trabajando con los mismos ánimos para pensar que hacer con sus comunidades, ellos son indígenas y así se pongan la mejor ropa lo seguirán siendo.

A pesar de todos los tratos y de toda esa situación contradictoria y peligrosa, ellos siguen caminando con la frente en alto, siguen luchando, siguen resistiendo, siguen dialogando con otros sectores, aprendiendo a caminar con ellos porque saben que solos no pueden y tiene que acercarse a otras personas y movimientos para una mejor gobernabilidad y que puedan hacer valer sus derechos en cualquier parte del mundo. “Somos verdaderamente indígenas, porque venimos de atrás y estamos parados en nuestro territorio, en donde nos dejaron nuestros padres, abuelos y tatarabuelos, este territorio no lo dejaron ellos a nosotros...”²⁵



26

²⁵ Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC (2011). *Indios urbanos – medusa urbana* [video en línea]. Recuperado en octubre de 2011 de <http://www.youtube.com/watch?v=-Uk7ODEny2A>

²⁶ Recuperado en octubre de 2011 de <http://jreptoboyaca.blogspot.com/2009/10/unidad-productiva-huerta-casera.html>

Los indígenas aquí en Bogotá están haciendo diferentes actividades y diferentes actividades para que no perder su cultura, algunas comunidades se han organizado para mantener sus costumbres y sus lenguas, algunas comunidades han logrado conseguir algunos locales en centros comerciales en donde pueden vender sus raíces y sus plantas medicinales, ellos dicen que lo hacen para enseñarles a sus hijos y a los jóvenes de la comunidad porque ellos están perdiendo las costumbres, y también para mostrarse frente al mundo, para decir que existen y que quieren salir adelante con la ayuda de todos, algunas otras comunidades se dedican a recuperar sus tradiciones como por ejemplo algunos se dedican a la producción de accesorios tales como bolsos, manillas en las que muestran toda su simbología y significado, todo lo hacen con el trabajo manual y con los tejares típicos de ellos, tal como les enseñaron sus abuelos.

Ciertas comunidades con el apoyo del gobierno y de algunas universidades envían a sus jóvenes para que puedan estudiar una carrera universitaria, donde ellos mismos escogen carreras pensando en el bienestar de su comunidad, y de cómo pueden hacer para que sus tradiciones y enseñanzas no se pierdan con la adquisición de nuevos conocimientos, teniendo en cuenta que el conocimiento científico es igual de valioso al conocimiento de los indígenas.

Como complemento a la concepción de la situación actual de la comunidad Emberá, se anexa entrevista realizada por la fundación para el desarrollo comunitario ACCION 13 a Juan Carlos Murillo Sintua líder de resguardo Emberá el 19 de Julio de 2011 en la ciudad de Bogotá (Ver anexo 1)²⁷.

²⁷ ACCIÓN 13 (2011). Crónicas ACCIÓN 13. Los protagonistas y sus hechos....178 indígenas desplazados en Bogotá aguardan soluciones El pueblo Emberá Katio no tiene Akadoi Sus comunidades padecen 201 años de olvido del gobierno. Entrevista recuperada en agosto de 2012 de <http://www.accion13.org.co/EmberaKAtiosDesplazadosEnBogotaSinEsperanza.htm>

Arimbatu

A orillas del salaqui en el bajo Atrato chocoano, lugar donde viven los Emberá Katio, Los jaibanas, médicos tradicionales de la comunidad que trabajan con espíritus y que son la autoridad espiritual de la misma dicen que existe un espíritu del mal muy poderoso que no pueden controlar y que es el mismo que se viene llevando a sus niños y quien los viene sacando de sus tierras sin razón. Dicen, que ese espíritu apareció por la crueldad de las guerras que se vienen dando desde 1996 cuando empezó el problema del conflicto armado, y desde cuando vienen sucediendo tantas matanzas de campesinos e indígenas. Que el espíritu no aguanto más y se levanto de la misma selva para cobrar venganza. Por esta razón las comunidades decidieron migrar al interior del país, para huir de todos estos males, pero no se sabe que es peor, si estar en su tierra aguantando que los estén matando uno a uno o aguantarse toda la indiferencia y el maltrato por parte de la gente de la ciudad.

Aunque nosotros como espectadores y testigos de toda esta discriminación y maltrato, sabemos que es un problema latente en nuestra actualidad, pero hemos reprogramado nuestro cerebro para no verlos más, a veces casi pasamos por encima de ellos y ni lo notamos, solo es cuando alguien o algo nos lo hace ver es que reaccionamos.

Mis primeros acercamientos fueron pensados en esa situación, de como Colombia es vista por el resto del mundo, somos un país del cual no se tienen muy buenas referencias. Narcotráfico, terrorismo, guerrillas, muchas veces cuando uno habla con alguien de otro país reconocen a Colombia solo por Juanes o Shakira y en la gran mayoría es reconocida por la cocaína. Mi trabajo consistió en coger a estas comunidades, y volverlas imagen de nuestro país, al fin y al cabo todos los que nacimos en Colombia somos colombianos, con la diferencia que algunos no sienten respeto alguno por su tierra.



Como muy bien sabemos algunos miembros de estas comunidades desplazadas deciden irse a la vida fácil, y empiezan a delinquir, de esta forma hacen que estigmaticemos a toda la comunidad y pensemos mal de ellos, pero lo único que están tratando de hacer, es sobrevivir, es luchar por existir. Con esto en mente, quise seguir trabajando con el concepto de visibilización, de hacer visible lo invisible.

Un día de camino para mi casa, en la esquina de la 85 con Caracas estaban unas mujeres indigentes con sus hijos, sosteniendo un cartel que decía que eran desplazadas por la violencia, al observarlos un tiempo pude entender que no eran de Bogotá, mi primera impresión fue que eran campesinas, pero al leer detenidamente su cartel, decía que eran indígenas y que los paramilitares las habían obligado a salir de sus tierras. Una de ellas tenía un bebe en sus brazos y como podía mostraba el cartel, ella no hablaba, solo se acercaba a los carros y esperaba que alguien le diera algo. Muy pocas veces recibía moneda alguna, la mayoría de las veces o casi siempre la gente al ver que se acercaba cerraban las ventanas o arrancaba para que no pudiera acercarse, este hecho fue el que le dio el propósito a mi tesis, el cómo, sin saber quién es esa persona que se nos acerca a pedirnos ayuda y lo que hacemos es rechazarla sin ni siquiera escucharla.

Ellas no hablaban por el simple hecho que no saben hablar español, ellos no saben ni como pedir limosna, ni como mendigar, ya que todo lo que viven en nuestra selva de concreto es nuevo y no saben nada de nosotros, así, de la misma forma que nosotros tampoco sabemos de ellos. Vemos por ejemplo en los colegios o en muchos sitios que nos hablan y enseñan sobre las comunidades indígenas que fueron las que

poblaron nuestro país desde el comienzo, o que son los dueños de las tierras donde estamos pero casi nunca nos hablan sobre la realidad que están viviendo, nos hablan de ellos como algo que nunca veremos de nuevo y no nos damos cuenta que los tenemos entre nosotros. Ellos no hacen ningún mal a nadie, nosotros somos los que les hacemos el mal a ellos, ya que no los respetamos como ellos nos respetan a nosotros.

De aquí en adelante empecé a buscar diferentes alternativas para mostrar esta situación, quería empezar a apropiarme del espacio clandestinamente e ilegalmente de la misma forma que los desplazados lo realizan, basado en las ideas de Alberto greco de que todo puede llegar a ser arte y la de Marco Sueño, de inundar la ciudad de imágenes que sin necesidad de palabras pudieran expresar una idea, que pudiera mover un algo en el espectador.

De esta forma empecé a trabajar imágenes que pudiera colocar en diferentes sitios de la ciudad, los mismos que los desplazados utilizan. Pero al ver las imágenes no me decían nada, les faltaba ese algo que las hiciera hablar por si solas, Si. Eran indígenas, pero que decían? Las imágenes no contaban historia alguna, no llegaban a sugerir nada.

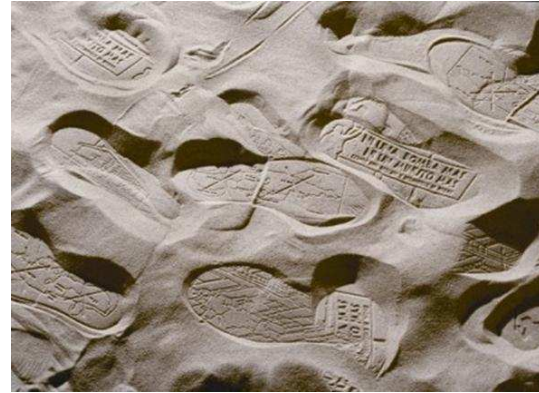


Después de esto a su vez, pensaba en la forma de como todos los desplazados logran llegar a la mayoría de los sitios donde se ubicaban, y era caminando, en donde muchos de ellos tienen que recorrer largas distancias durante un largo periodo de tiempo y lo que se me ocurrió fue dejar las huellas en el asfalto, por eso empecé a crear unas huellas de pies y a realizar diferentes recorridos.



Aunque después al ver y analizar las imágenes, me pude dar cuenta que no estaba reflejando en la obra lo que quería dar a entender al espectador. Pues lo que quería reflejar era la invisibilización de la comunidad Emberá en la capital y la indiferencia por parte de la sociedad frente a su condición de desplazamiento.

Al ser los pies el medio de transporte y de subsistencia de todas las personas y en especial de los indígenas, y ya que son la parte más importante del cuerpo para ellos, porque sin ellos no hubieran podido conocer sus tierras, no hubieran podido salir de las mismas y mucho menos poder llegar a la ciudad, al caminar dejamos huellas, las cuales son diferentes para todas las personas, son como nuestras huellas dactilares y si las detallamos bien podríamos saber de quién son. Sin dejar a un lado la idea de las huellas y llevado un poco por las imágenes de Allora y Calzadilla donde personalizaban las huellas, en las que cada huella tenía una historia diferente que contar, empecé a replantear el proceso y pensar sobre como poder hacer para diferenciar estas huellas que al verlas son de una persona común y corriente, y poderlas transformar en huellas de indígenas.



28

Para la comunidad Emberá la representación gráfica responde a necesidades concretas de simbolizar el mundo: animales, plantas, elementos cotidianos y entidades sobrenaturales utilizando pintura facial y corporal, constituyéndose en un elemento de vital importancia en la estructura cultural de la etnia, por su función primordial de identificación y aceptación. Por medio de ella interactúan los diferentes componentes de su mundo —dioses, hombres, animales, plantas, objetos— en sí todos los integrantes de la madre tierra.

La obra constaba de tres pares de zapatos, cada uno de ellos con un juego de huellas; 2 de ellas de hombre y la tercera de una mujer, talladas en linóleo.



Cada huella a su vez está intervenida con símbolos propios de indígenas Emberá, cada símbolo representa el momento en el que se encuentran algunos indígenas desplazados, de cómo se sienten frente a esta selva de concreto, de sus miedos, temores y anhelos. Para nosotros, como personas que vivimos en la ciudad, estos

²⁸ Recuperado en octubre de 2011 de <http://gustosydisgustos.blogspot.com/2011/01/allora-calzadilla.html>

símbolos pueden llegar a no tener significado alguno, pero para ellos, es algo con lo que aprendieron a vivir, respetar y expresarse, su forma de vida se rige a partir de todos estos símbolos.



Los pares de zapatos, iban acompañados de dos fotografías de 70 x 50 cms cada una. Donde se muestra el registro de las intervenciones realizadas a lo largo de la ciudad, las cuales revelan en un primer plano las huellas con los símbolos en el asfalto, que se encuentran un poco fuera de lugar, rodeadas de una gran selva de concreto.



Al seguir investigando, profundizando e ir simplificando el tema de investigación, decidí realizar una obra la cual nos deja ver cómo es que algunas veces solo vemos a nuestro alrededor y no observamos, es una obra en la cual quiero generar una conciencia contra la indiferencia con la cual estamos llegando a destruir nuestra historia.

Al entrar en la búsqueda de los referentes para mi obra, estuve en diferentes partes de la ciudad de Bogotá registrando a varios indígenas Emberá, los cuales lo único que tratan de hacer es buscar la forma y los medios para poder seguir sobreviviendo, este trabajo de campo logro consolidar mas en mi mente la idea para desarrollar la obra. Fueron muchos días en los cuales a veces nunca encontraba a algún miembro de la comunidad, o algunos donde la misma policía molestaba por la toma de las fotografías, o varias veces donde los mismos indígenas no dejaban tomarse las fotos. Aquí presento una selección de fotos con las cuales me base y tome como guía para el desarrollo de la obra, ya que el registro fotográfico es muy extenso.



Mujer Emberá, vendiendo sus artesanías en la avenida Jiménez con carrera quinta, desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde.



Familia completa, en la calle 17 con carrera séptima en mitad de semana sentados tocados una guacharaca y una guitarra canciones típicas colombianas mientras su hijo duerme en brazos.



Hombre Emberá, vendiendo artesanías en la calle 17 con carrera séptima, es un poco extraño ya que esta actividad ha sido delegada solo para las mujeres.



Mujer Emberá vendiendo sus artesanías y prendas tejidas en la carrera séptima con calle 16.

Al tener la experiencia de observar el comportamiento de los mismos indígenas y de los transeúntes en diferentes circunstancias, decidí tomar estas imágenes como referencia para el desarrollo de mi obra la cual consta de 3 piezas con distintas escenas del diario vivir de estos indígenas. Son 3 serigrafías realizadas con 3 colores, blanco negro y gris, donde vemos un alto contraste tanto en la imagen como en el color.

Mucha gente crea como una serie de acciones que repite todos los días de su vida, y es aquí donde empieza a perder como el sentido de las cosas y se olvida de observar y de entender lo que sucede a su alrededor, es por esto mismo que decidí realizar unas imágenes donde uno como espectador tiene que acercarse a ellas para ver lo que quieren decir.

La idea principal de la obra es crear una imagen a 3 tintas sobre papel blanco donde el negro nos muestra a las personas en un segundo plano, el color gris que nos muestra el espacio donde se desarrolla la escena, y por último el color blanco que nos muestra al indígena desarrollando su actividad.



Al ver la imagen de lejos solo logramos ver y entender lo que está en negro y gris y no se logra ver lo que está en blanco, para poder verlo tenemos que entrar en la imagen, acercarnos y entender que hay en ella, es lo que se quiere transmitir, es mostrar una problemática de nuestro país de la cual muchos se hacen los ciegos y otros no quieren ver.

Huellas literarias

- Barbero Cárdenas, C. (2009). El ayer de la vida en el territorio. En F. Cabrera (coord.), *Informe final: Identificación y caracterización socioeconómica, cultural y nutricional del observatorio de la situación de los niños, niñas y de las familias Emberá en Bogotá* (pp. 35 – 52). Bogotá: vía plural.
- Ulloa, E. (1992). “Grupo indígena Los Emberá”. Geografía Humana de Colombia. Región del Pacífico. Tomo IX. Primera Edición. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá.
- Ministerio de Cultura (2010). *Caracterización del pueblo Emberá Chamí*. Recuperado el 3 de agosto de <http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=embera%20cham%C3%AD.2010.%>
- Puentes, C. J., & Montoya, Y. P. (2011). *Los derechos de las comunidades indígenas*. Tesis no publicada, Universidad Central, Bogotá, Colombia.
- Amnistía Internacional (2010). *La lucha por la supervivencia y la dignidad: abusos contra los derechos humanos de los pueblos indígenas en Colombia*. Madrid, España: Editorial Amnistía Internacional.
- DANE (2005). *Censo general de 2005*. Bogotá.
- ACNUR (2003). *La población desplazada en Bogotá: una responsabilidad de todos*. “foro sobre la población desplazada en Bogotá”. Colombia: ACNUR.
- Congreso de la República. (1997). *Ley 387 de 1997. Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia*.
- COAMA. Derechos de los pueblos indígenas en las constituciones de América Latina. Disloque Editores, 1996.
- Dirección General de Asuntos Indígenas, Ministerio del Interior. Hacia el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. Bogotá, DGAI.1998
- Dirección General de Asuntos Indígenas, Ministerio del Interior. Los pueblos indígenas en el país y en América. Elementos de política colombiana e internacional. Bogotá: Dirección general de asuntos indígenas DGAI. 1998.

- Dirección General de Asuntos Indígenas DGAI - Ministerio del Interior, Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC y ministerio de justicia y del derecho (1997). *Del olvido surgimos para traer nuevas esperanzas. La Jurisdicción Especial Indígena*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Muelas, Lorenzo. (1997). *Ley 21 de 1991 que ratifica el Convenio 169 de la OIT*. Bogotá: Fondo de Publicaciones del Senado de la República.
- Muelas, Lorenzo. (1999). *Resistencia cultural y pueblos indígenas*. Ponencia presentada en el Taller sobre Resistencia organizado por Oilwatch en Port Harcourt, Nigeria.
- Organización Nacional de Indígenas de Colombia (ONIC). (s.f). *Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas. Obras-proyectos explotación de recursos naturales consulta y concertación. Material Guía*.
- Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (s.f). *Los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Folleto informativo Número. 9. Recuperado el 4 de septiembre de 2011 de http://www2.ohchr.org/spanish/about/publications/docs/fs9rev1_sp.htm
- Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2002). *Derechos de los Pueblos Indígenas*. Recuperado el 10 de Octubre de 2011 de <http://www.hchr.org.co/publicaciones/seriestematicas/Derechos%20Ind%EDgenas.pdf>
- Nohaca, C. (1998). *los símbolos rostros de una verdad" propuesta de interpretación de la cultura Emberá y de aproximación al diálogo interreligioso*. Colombia.
- López Flores, J. (2003). *Simbología de lo sagrado en pueblos indígenas*. Vol. I. Medellín.
- The random house group limited (2005). *Banksy wall and piece*. London: The random house group limited.
- Dorling Kindersley. "Arte: la guía visual definitiva: 1800-1900. Londres 2010
- República de Colombia, Corte constitucional de Colombia (2009). AUTO No 004 DE 2009
- Situación de las comunidades indigenas en Colombia, revisión e iniciativas

- Suarez, H & Henao, D (2003). *El desplazamiento forzado indígena en Colombia. la ley del silencio y la tristeza. Consultaría para los derechos humanos y el desplazamiento –CODHES-*. Recuperado el 30 de octubre de <http://www.piupc.unal.edu.co/catedra01/pdfs/henao.pdf>
- Defensoría del pueblo. Red de promotores de derechos humanos. (2004). *Desplazamiento forzado en Colombia*.
- CODHES (2001). *Desplazamiento Forzado Interno en Colombia: Conflicto, Paz y Desarrollo*. Bogotá: ACNUR.
- Álvarez, M. (2009). *Raíces sin Tierra: Atención e impacto del desplazamiento forzado*. Texas, Estados Unidos: Procuraduría delegada para la defensa del menor y de la familia.
- Amnistía Internacional (2010). *La lucha por la supervivencia y la dignidad. Abuso contra los derechos humanos de los pueblos indígenas en Colombia*.
- Puentes Tapia & Montoya Porras (2011). *Los derechos de las comunidades indígenas*. Tesis de pregrado, Universidad Central. Bogotá, Colombia.
- Ulloa Cubillos, Elsa (2004). Geografía humana de Colombia. Región del pacífico. Tomo IX. *Grupo indígena los Emberá*. Instituto Colombiano de cultura hispánica.
- Mejía Ochoa, William. (2007). *Presencia Emberá en el área metropolitana centro occidente*. Pereira: Fundación cultural Germinando.

Webgrafia

www.coljuristas.org

www.hchr.org.co

www.onu.org/documentos

www.unesco.org/issj/rics158/trindadespa.hym1

www.presidencia.gov.co/constitu

www.secretariasenado.gov.co/leyes

www.policia.gov.co

www.minproteccionsocial.gov.co

www.etniasdecolombia.org/documentos

www.archivogeneral.gov.co

www.ministeriojusticia.gov.co/agendaleg

Anexos

Anexo 1

Bogotá D.C., Julio 19 de 2011. Sala de Redacción. Mañana se celebra el 201 aniversario del grito de independencia en Colombia, las palomas de la Plaza de Bolívar fueron desplazadas por el helicóptero del ejército empleado en la cuestionada "Operación Jaque" mediante la cual se habría efectuado el rescate de Ingrid Betancourt, y otro desplazado mira con ojos a los que se les ha retirado el velo del entusiasmo por las festividades.

Se trata de Juan Carlos Murillo Sintua, quien se define así mismo diciendo "Yo soy indígena Embera Katio y soy originario del municipio de Bagadó, Choco, mi cargo en esa comunidad era Coordinador de Primera Infancia. He sido líder del resguardo". Este hombre de mirada soñadora, muestra en su apariencia menuda la sinceridad y laboriosidad de su etnia. Esta sentado en las instalaciones de ACCION 13 y responde a las preguntas con cordialidad pero con firmeza y un dejo de melancolía describe a su pueblo.

"Somos embera katio, una comunidad que vive en el Choco, bueno hay Emberas en dos municipios, en Bagadó y en Carmen de Atrato, pero los que estamos aquí en Bogotá somos de Bagadó.". Juan Carlos, indica ante ACCION 13, que en Bagadó, su pueblo "se dedica mayoritariamente a la agricultura, una minoría trabaja en minería, y otra minoría estudian su bachillerato."

Y es verdad, una minoría de los Emberas logran culminar sus estudios secundarios, lo cual ratifica Juan Carlos al indicar que "yo soy bachiller".

Las costumbres ancestrales de los Embera Katio, han cambiado en muchos aspectos a lo largo de los siglos de dominación española y luego mestiza, pero aun se mantienen muchos aspectos característicos de su cultura: "Nuestras costumbres en cuanto a nuestros vestidos las mujeres se visten con vestidos de tela y collares de colores vistosos, nosotros los hombres nos vestimos común y corriente. En el hombre Embera es muy frecuente el uso de bellos collares de colores con complejos diseños, hechos a mano. Nosotros oramos a Dios, somos religiosos, (Se refiere a que muchos

son católicos tras haber vivido el proceso de catequización colonial), en cuanto nuestras creencias, el Jaibana, es el médico tradicional.”

Juan Carlos describe sus tradiciones ancestrales “Hay dos clases de médicos tradicionales el Jaibana y el yerbatero, el yerbatero cura todo con yerbas medicinales y el Jaibana es el espíritu que vive en el bosque, tiene una dualidad, es bueno por un lado, y por otro lado es malo, en el sentido que cuida los sitios sagrados de la selva, y ahí es cuando es malo porque si alguien no sabe como entrar a un lugar sagrado, el jaibana lo enferma, pero es bueno porque también cura las enfermedades”.

Esa es la dualidad de la selva y los bosques donde la selva es acogedora y da sustento al que sabe tratar a la naturaleza con respeto, pero puede resultar incluso mortal para quien la desconoce y la maltrata, en la leyenda del Jaibana hay una profunda sabiduría ecológica.

“Nosotros hablamos un dialecto especial, embera katio, que no se diferencia mucho del embera chami, aunque hay varias palabras que son diferentes, pero nos entendemos entre ambas etnias.”, concluye Juan Carlos su descripción del pueblo Embera Katio, su pueblo.

Los ojos negros de Juan Carlos se tiñen de algo de tristeza cuando comenta las razones por las cuales se encuentra en Bogotá.

“A finales de 2010 la Registraduría Nacional el Estado Civil organizó una jornada de Registro Civil en mi Resguardo. Ellos fueron para sacar los registros civiles de los niños, todo. La guerrilla, el ELN, quería secuestrar a la doctora que lideraba la comitiva oficial, yo la defendí junto con el resto de autoridades de nuestra comunidad y acompañamos la comitiva oficial. La guerrilla me amenazo, el ELN. Eso fue el 10 de Diciembre de 2010. Por ese acompañamiento recibí amenazas, y también me desplace porque el 16 de Febrero de 2011, la Registraduría volvió al resguardo y volvió con el ejercito, entonces la guerrilla me acuso de hacer un documento para que en la próxima jornada la registraduría viniera con el ejercito, eso es lo que ellos pensaron, de eso me acusaron”

El líder indígena que trabajaba por sus niños, agrego: “En primer lugar yo me desplace solo a Quibdó, porque el 02 de Marzo de 2011, según mi hermana me había llegado gente a la casa a preguntarme. Estuve 20 días en Quibdó y de ahí me vine

para Bogotá. Llegue solo, pero luego envié por mi familia, cinco hijos y mi esposa, mis hijos tienen 14, 11, 8 y 4 años, y tengo un niño de 15 días de nacido”.

ACCION 13, le hizo a Juan Carlos, una pregunta que parece muy obvia hacerle a un hombre como él, un indígena de corazón transparente como los cielos de su lejano Choco: ¿Es muy duro vivir en Bogotá como desplazado?

Juan Carlos repitió la pregunta como saboreando las implicaciones oscuras que se encierran en ellas: “Si es muy duro vivir aquí en Bogotá como desplazado, porque no tenemos donde vivir, en primer lugar, no tenemos que comer, no hay dinero para sostener a la familia y además no hay trabajo.

Bueno, desde que yo me he encontrado a los compañeros aquí en Bogotá, veo que todo es muy diferente, se han perdidos muchas costumbres y tradiciones. Conmigo hay 112 personas, por ahora, los que están en el albergue. Entre niños, adultos, mujeres, adultos mayores, sin contar a los que están en otro barrio. En total serían 178 personas aproximadamente.

Hay unas personas que llevan ocho años aquí en Bogotá y eso ha cambiado nuestra cultura, la alimentación la conservamos y el dialecto. Pero hemos cambiado la forma de entender nuestra organización interna, las normas del resguardo, el respeto que debemos tener entre nosotros. Aquí ya no ocurre eso, hay gente que se volvió viciosa y eso no es costumbre de los Embera. Hay quienes fuman marihuana, licor, cigarrillo, desde pequeños usan ese vicio del cigarrillo y eso no es costumbre de los Emberas. Este paso por Bogotá ha sido malo para nosotros, ha sido malo porque muchas mujeres han salido a la calle a pedir limosna, y es muy malo porque eso no es costumbre de los indígenas, eso afecta nuestra cultura”.

Y es verdad, el proceso de transculturización que viven los pueblos indígenas desplazados en Bogotá es muy fuerte, además, como en esta fría y gris ciudad, tan diferente a los verdes montes de Bagadó, los indígenas llegan a vivir a los sitios más deprimidos y peligrosos, rodeados de expendio y consumo de bazuco y otras sustancias, es muy fácil caer en la drogadicción.

ACCION 13, le pregunto a Juan Carlos sobre que Entidades han hablado con ellos desde su llegada a Bogotá, a lo cual respondió: “El Estado colombiano ha hablado con nosotros, la Personería de Bogotá, ACCION SOCIAL, Secretaria Distrital de

Integración Social, ICBF, Ministerio del Interior, Defensoría del Pueblo, Secretaria de Gobierno, la Procuraduría General de la Nación, y en cuanto a ONGs la ONIC.”

Desde 2005 cuando se produjo la primera migración de Embera Katios a Bogotá, el Distrito y la Nación trabajo en un protocolo para su retorno a su sitio de origen, proceso en que participo ACCION 13 a través de su Gerencia de Control Social, en esa época. Pero eso fue hace seis años y parece que algunas cosas han cambiado o quizás no. ACCION 13 le pregunta a Juan Carlos por las cosas que han recibido del Estado.

“Hasta ahora el gobierno ha hecho compromisos, varios compromisos hechos por el gobierno con los pueblos indígenas colombianos pero no los han cumplido. No han cumplido los compromisos hechos desde 2005 hasta la fecha”. “Compromisos como mejorar las condiciones a las personas arraigadas aquí en Bogotá, pero también de mejorar las condiciones en la región de donde vienen. Mejorar las condiciones de vida en Bagadó para que la comunidad pueda devolverse. En este momento estamos aquí porque el gobierno nacional no ha cumplido los acuerdos, por eso los compañeros se han devuelto a Bogotá.” Afirma Juan Carlos.

Y es que las condiciones del Resguardo Indígena Embera Katio de Bagadó son paupérrimas, realmente se puede decir que en medio de la gran riqueza del suelo colombiano donde el verdor predominante demuestra lo fértil de la tierra, los Embera Katios, se encuentran arrinconados y aislados por la falta de atención del gobierno nacional, algo tradicional desde la época de la colonia.

“En Bagadó hay pobreza porque la comunidad mantiene mucha tierra pero hay problemas por ausencia de vías de comunicación. Los Embera Katios no tienen carreteras para transportar sus productos, no hay puentes, no hay vías. Estamos abandonados por el Estado colombiano. No hay escuelas, funcionan colegios pero no hay buena infraestructura ni dotaciones, el colegio funciona en un tambo, y en cuanto a la salud el gobierno se ha comprometido a darle medico permanente al resguardo y la sisbenización, eso no se ha cumplido hasta el momento. Por esos problemas también muchos compañeros se desplazan”. Indica Juan Carlos.

Cuando uno llega a Santa Cecilia, municipio cercano a Bagadó, observa que los automotores entran hasta un punto, de ahí en adelante todos los caminos se convierten

en trochas, lo cual enfatiza Juan Carlos en sus palabras: “En cuanto a la agricultura. Muchos compañeros siembran maíz, plátano, cacao, pero se pierde el producto porque no hay como sacarlo. Uno se gasta dos días caminando hasta Pueblo Rico, Risaralda, y el producto se pierde porque toca cargarlo al hombre y es muy difícil.

Además, cuando se logra sacar el producto a Pueblo Rico, el precio que nos pagan por él es muy bajo. Por eso todo lo que producimos es casi que para consumirlo dentro de la comunidad por los problemas para comercializarlo fuera.”

“En el resguardo hay 7343 persona en total, el resguardo está dividido en tres zonas. A cada zona corresponde un número de comunidades, por ejemplo a la zona uno le corresponden 9 comunidades, la zona dos tiene 17 comunidades y la tres tiene siete comunidades. Cada zona tiene un cabildo mayor, pero todos estamos en el mismo resguardo”. Señala Juan Carlos.

ACCION 13, preguntó al líder indígena sobre lo que su comunidad quiere obtener del gobierno nacional mientras están aquí en Bogotá. “Nosotros, aquí en Bogotá, pedimos la seguridad de la vivienda, proyectos productivos”, indico.

“Y en cuanto a Bagadó y nuestro Resguardo, pedimos un médico permanente y la construcción de un centro de salud, pedimos carnetización de SISBEN, mejoramiento de la infraestructura de educación y su dotación adecuada, queremos medios de transporte, como mulas, para llevar los productos y las personas, construcción de vías de acceso, carreteras y puentes. Los vehículos automotores llegan hasta Docabú, de ahí en adelante es trocha, no entran carros”.

ACCION 13, le pregunto a Juan Carlos, en estos meses de desplazamiento, ¿Qué es lo que más añora de su Resguardo? “Yo no tengo costumbre de vivir como vivo aquí en Bogotá, mis condiciones en mi tierra eran mejores que aquí en Bogotá, es peor vivir aquí en Bogotá, sin plata, sin comida, sin vivienda, sin trabajo”. Dice el líder indígena. Cuando ACCION 13, le pregunta a Juan Carlos, ¿Qué lo pone más triste?, el Embera Katio, responde con mirada lejana:

“Cuando veo la pobreza de mi comunidad y la mía, sin empleo, eso es lo que me pone más triste”, enfatiza.

Y agrega: “Por esos problemas es que yo le exijo al gobierno nacional para que aplique realmente un proyecto productivo para las comunidades indígenas desplazadas

y mejorar las condiciones en el territorio a todas las comunidades, que se nos den las cosas básicas que ya mencionamos: Vías de comunicación, electricidad, educación, salud”.

Per a Juan Carlos le siguen preocupando sus niños Embera: “A mí me preocupa mucho la educación de los niños que están viviendo aquí en Bogotá, hay familias que llevan siete años aquí en Bogotá y yo no veo que reciban una educación”.

Terminando ya la entrevista, recordando un viaje a Santa Cecilia hace seis años y a otros líderes Embera Katios, nobles y francos como Juan Carlos, ACCION 13, le pregunta ¿Cómo ve el futuro de su comunidad?

A lo cual responde “Akadoi, es la palabra Embera Katio que significa “Esperanza”, no veo que el pueblo Embera Katio tenga Akadoi.

No lo veo para nada señales de mejorar las condiciones que tenemos en este momento por lo que he escuchado tantas veces en las reuniones con todas las Entidades. No se ha hablado de hacer cosas mejores para la comunidad, como que el Estado colombiano no quiere ver las comunidades indígenas desplazadas. Ni siquiera ha hecho un proyecto productivo para la comunidad, ni siquiera ha respondido sobre el proyecto de construcción de una carretera y de electrificación que presentamos. No hay para el futuro una mejor condición para los Embera Katios.

Y eso es duro porque el día 27 de Mayo nos subimos a la plaza de Bolívar para que gobierno vea la situación de los pueblos Embera Katios y Embera Chami, para que viera que no teníamos ni siquiera un techo para vivir con la familia, y el gobierno no dio resultados para esa solicitud de vivienda para esas 300 persona que estuvieron en la plaza. Dentro de esas personas solo atendieron a 110 personas que desalojaron del barrio La Favorita. Los otros no recibieron nada. Las demás personas, los que no recibieron ayuda, tienen los mismos problemas, igual que los demás compañeros. El Secretario de Gobierno Distrital se comprometió a albergar temporalmente a los compañeros por 90 días, dentro de esos 90 días ellos resolverían lo necesario para el retorno hacia el territorio con todas las garantías de satisfacción de las necesidades básicas de los compañeros y su seguridad, algo que hasta el momento el gobierno no ha cumplido. Ya falta un mes con diez días y el gobierno no irá a resolver durante lo

que le resta de esos 90 días lo que no ha hecho en todo el tiempo que llevamos aquí”, concluye Juan Carlos.

El gobierno colombiano celebrara mañana el aniversario número 201 de la independencia del país, pero ni Juan Carlos ni sus 178 compañeros y compañeras desplazados aquí en Bogotá o para los 7343 Embera Katios que viven en el resguardo de Bagadó, el 20 de Julio parecería tener un significado por cuanto continúan tan olvidados como durante la colonia española.

Mientras tanto, es probable que los desplazados Embera Katios se queden mirando el enorme pájaro negro que se poso en la Plaza de Bolívar desterrando a las aves de sangre caliente y plumas, sin saber que el valor de uno solo de esos helicópteros Black Hawk serviría para sacar del atraso y la miseria casi a todo el resguardo de Bagadó. (Cada Black Hawk cuesta entre 22 y 24 millones de dólares).

En primer lugar quisiera agradecer a mi papa William González Q.E.P.D la oportunidad que me brindo para realizar este proyecto y aprender de él, a mi mama y mi hermano por todo el apoyo que me dieron durante este largo camino.

A mi mama por permitirme convertir el apartamento en mi taller y convertirse en mi asistente, Y por supuesto al resto de mi familia en especial a chabelita ya que sin su apoyo y su fe en el proyecto, no hubiera sucedido, a mi ángel que siempre estuvo conmigo desde el comienzo y me acompañó durante este largo y complicado camino y a todos los que de forma directa o indirecta colaboraron con el desarrollo del mismo.